

**PDLS** (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

26 de octubre de 2019

La Escritura dice en Génesis 50:20:

Vosotros pensasteis **mal** contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo..

La temporada de fútbol americano está en todo su apogeo. no falta la acción y las emociones para los fanáticos del deporte dominguero. Lo que mucha gente no sabe es que este deporte, aun siendo uno de los más rudos y violentos, tiene integrantes en todos los equipos que son creyentes y seguidores de Jesucristo. Uno de ellos es Drew Brees, el mariscal de campo (quarterback) de los Santos New Orleans. Este ora con sus compañeros de equipo antes y después de cada partido. También, al comenzar el partido se reúne con sus compañeros de equipo para animarlos. Hace unas semanas Brees sufrió una lesión en la mano y tuvo que ser sometido a una cirugía para reparar un dedo lastimado. Estando fuera por unas semanas las tareas de orar y animar sus compañeros le tocó a otro creyente en el equipo llamado Demario Davis. El joven Davis en su primera actuación como suplente de Brees, reunió a los integrantes del equipo en el campo de juego, y les dio una sencilla charla de salir y ganar ese día. Cuando las cámaras de la televisión se fijaron en Davis, éste tenía una venda en la cabeza que decía "Hombre de Dios". Los Santos ganaron el partido. A los pocos días Demaris Davis posteó en su cuenta de Instagram una foto de la venda "Hombre de Dios" con un mensaje que decía que le habían multado \$7000 por estar fuera de uniforme y de publicar mensajes personales en el uniforme del equipo.

No pasó mucho tiempo cuando la noticia de la multa se publicó y el grito de indignación pública se dejó sentir. La Liga Nacional de Football (NFL), después de esta reacción pública, canceló su amonestación a Davis, pero no sin antes haber creado involuntariamente un nuevo movimiento, "Hombre de Dios".

Luego que se resolvió el problema de Davis, hubo una demanda por parte de la fanaticada por las bandas. Davis decidió producir y vender las bandas y dar el 100% de las ganancias a la remodelación y operación de la clínica de emergencia de San Domingo en Jackson, Mississippi.

¿Cuál es la lección de este relato? Dios siempre ha cuidado a los fieles. Aun cuando las fuerzas de este mundo se levantan contra el consejo de Dios con ira vitriólica. Dios siempre honra aquellos que lo honra a Él, enfrentando el odio y discriminación. A veces no vemos la mano de Dios en nuestras adversidades, y tal vez preguntamos porque estamos pasando por estas cosas. La verdad es que Dios está pendiente a cada detalle de nuestras vidas. En muchas ocasiones Dios tiene algo más grande para nosotros que el dilema que estamos pasando.

Confíemos siempre en el Señor, él tienen nuestros mejores intereses en cuenta.

Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera